

EL SOCIALISTA

ÓRGANO DEL PARTIDO OBRERO

Redacción y Administración: Calle del Pez, 15, 2.ª dcha. Apartado 657. Teléfono 4.189. Suscripción: Cuarta plana, 30 cént. Sem. Por correo plano: Galicia, 40 cént. Sociedades, 1,50. Segunda plana, precios convencionales.



CARIDAD, NO; JUSTICIA

El problema de la tierra

La rebeldía franca en que aparece colocado el proletariado de los campos de Andalucía, que no cultiva ni un palmo de terreno propio, oscurece y quita importancia al problema de la tierra en Castilla, Cataluña, Galicia y Levante, donde la propiedad está algo más repartida y la protesta de los que sufren la angustia del mísero vivir no alcanza la irracundia de tano, bien justificada por cierto, que emplean los campesinos andaluces.

No es por esto menos crítica la situación de los pequeños propietarios agrícolas—más bien proletarios vergonzantes—, sometidos al vacio y al usurero y forzados por la penuria de sus medios económicos a cultivar la tierra por los procedimientos primitivos, prescindiendo del trabajo intensivo de la tierra, que sólo puede obtenerse mediante el empleo de la moderna maquinaria y de los abonos químicos que acrecientan progresivamente las cosechas agrícolas.

Esta raquítica organización económica de la agricultura es la que ha empujado fuera de España a un inmenso número de trabajadores castellanos, que traspasaron las fronteras, arrojando los peligros de trasladarse a otros países, con tal de obtener los medios de vida, que en nuestra patria se hicieron inaccesibles para la casi totalidad del proletariado.

El clarín de rebeldía que arrieta la compañía andaluza, lanza como nota más vibrante, la frase: «La tierra para quien la trabaja!»

Este grito de guerra de los campesinos cordobeses lo ha escuchado con clamorosa unanimidad la Comisión que el Instituto de Reformas Sociales destacó con el encargo de que visitase Córdoba y Sevilla para informarse directamente de los términos exactos en que se halla planteado el problema agrario en la región andaluza.

Un tanto simplista, pero inflamada de rebeldía, en la que indudablemente respaldase un elemental principio de justicia, puede aparecer la aspiración de que la tierra pertenezca únicamente a quien la cultiva, si dicha aspiración, formulada con tal sequedad, no representa más que un espíritu de individualismo, antisocial y antieconómico; pero aquí simplismo desaparece como por encanto en cuanto se le da forma orgánica pidiendo la entrega de la tierra al que la trabaja, si, pero representado por la entidad colectiva, el Sindicato de trabajadores, dentro del cual el esfuerzo acumulado de sus componentes haría posible que la explotación de la tierra se realizase en las condiciones económicas y científicas que impone el progreso de la técnica agrícola.

Ya expusimos hace días las conclusiones aprobadas en el último Congreso del Partido Socialista, como medidas de carácter transitorio que faciliten el camino para la instauración definitiva del régimen socialista, donde hallará definitiva expresión las aspiraciones comunes a sindicalistas y socialistas.

La peregrina teoría sustentada por los sociólogos del catolicismo, según la cual los ricos no lo son sino en virtud del designio divino, que les eligió para que fuesen en la vida terrenal los administradores de la riqueza, no estando obligados a dar cuenta de sus actos sino a Dios, como juez supremo, ha caído en el más espantoso de los ridículos desde que las gentes dieron en no tomar en serio las cuestiones clericales o religiosas, empleadas como digne a las aspiraciones de los trabajadores que pugnaban por emanciparse de su condición de siervos del salario, y en su cruzada anticapitalista hallaban siempre obstruido el camino por la prebendación de la humildad y la mansuetudine puesta al servicio de los poderosos de la tierra.

Así, los católicos han preconizado constantemente la caridad como panacea para resolver todos los conflictos sociales.

Este procedimiento colocaba a los interesados en la situación agradable para sus intereses de que, sin renunciar a ninguno de sus privilegios, les permitía en las circunstancias de suprema penuria obrera realizar unos actos seudofilantropos, en virtud de los cuales los trabajadores que resultaban «agraciados» con las migajas del festín debían reconocerlo y gratitud a sus «desinteresados» protectores.

Esta es la fórmula de la caridad; pero no puede ser nunca la de la Justicia.

Por esto es imposible que entre el Socialismo revolucionario—que aplaude la admirable organización de los bolcheviques rusos, difamados por la reacción—, y el

EL SERVICIO DE TRANVÍAS

INTERVIU CON BESTEIRO

Un redactor de *El Día* ha celebrado una entrevista con nuestro amigo Besteiro, sobre el asunto de los tranvías. Por juzgarlo de interés general reproducimos algunos trozos de esta conversación:

«El Sr. Besteiro, a quien de antemano habíamos anunciado nuestra visita, se dispone a hablarnos. Le interrumpimos.

—Antes de entrar en el fondo del problema, permítame una pregunta inocente. ¿Cree usted justo que los concejales tengan pase de favor?

—Nuestro visitado duda unos instantes.

—La posición más clara—nos replica— es no tenerlo. Es la única actitud limpia y que no puede dar lugar a murmuraciones.

—Examina después el Sr. Besteiro el problema tranviario de Madrid.

—El pleito de la unificación de tarifas—nos dice—, con la consiguiente rebaja de precios, es muy antiguo. Empezó la Compañía proponiendo la unificación de reversiones, buscando, primero, un término de veinte años; después, de quince, y luego, de cinco; lo que de todas formas suponía para la Empresa un escandaloso negocio.

—El ofrecimiento, por parte de la Empresa, de rebajar las tarifas creó en la opinión un ambiente favorable y nos produjo a los concejales socialistas una posición difícil. La afrontamos, diciendo resueltamente que el proyecto constituía un negocio para la Empresa, no para el pueblo.

—En una ocasión fui invitado a un mitin en las Ventas para que defendiera mi punto de vista. Presidió el mitin un joven maurista y reinó en él el mayor entusiasmo. Pero cuando me llegó mi turno y expuse las razones que yo tenía para rechazar el proyecto de la Empresa, el entusiasmo terminó.

—¿Y qué razones eran esas?

—Primera: aun suponiendo que fuera aceptable unificar los plazos de reversiones, para determinar la fecha de la unificación hacían falta datos, negados insistentemente por la Empresa de tranvías.

—Es evidente que el criterio para fijar tal fecha no puede fundarse en el plazo de caducidad ni en los kilómetros del recorrido. Es preciso añadir el dato más importante: las utilidades que obtiene la Compañía en cada concesión.

—Estos datos el Ayuntamiento los ha reclamado insistentemente, y nunca le han sido proporcionados.

—Pero la rebaja de tarifas es una necesidad.

—Evidente. Hay que buscar el medio de imponer a la Empresa esa rebaja. No obstante, el Ayuntamiento no cumple con este deber para con los obreros y los pobres. Toda negociación para la rebaja que venga por base la unificación de las reversiones, aun en las mejores condiciones, es inaceptable.

—Urge que el Ayuntamiento sea dueño de los tranvías, que en todas las poblaciones han sido la base para la municipalización de servicios y el mejor ingreso municipal.

—¿Está usted conforme con el proyecto de Cambó?

—De ninguna manera. El proyecto de Cambó es un absurdo, que los concejales—los reconocidos por el Gobierno—han creído mejorar presentando enmiendas encaminadas a que el Ayuntamiento pusiera a intervenir en las ganancias de las Empresas.

—El servicio de tranvías, dirigido técnicamente, debe ser económico y cómodo, buscando únicamente el beneficio de los ciudadanos.

—Hoy es imposible llegar, con las bases que presenta la Compañía, a un resultado beneficioso. Faltan ocho o nueve años para que revertieran al Municipio dos líneas de las más importantes: la del Norte y la de Estaciones y mercados.

—El argumento de que la posesión de esas líneas no sería beneficioso para el Ayuntamiento, porque tendría que suministrar fluido para una parte solamente de la red tranviaria, no es exacto, ya que, por una feliz casualidad, en la concesión de esas dos líneas, y no en otras, se estableció que al llegar el plazo de reversiones se comprometiera la Empresa a entregar al Ayuntamiento todo el material fijo, móvil y el fluido necesario para continuar la explotación de las líneas.

—Entonces, ¿qué debe hacer el Ayuntamiento?

—Incantarse de esas dos líneas antes de que expire el plazo de reversiones. A esto iban, teóricamente, encaminadas las enmiendas que presentaron los concejales que son diputados; prácticamente, esas enmiendas sólo servirían para que la Empresa, con motivo de la incantación, planteara un negocio estúpido que la compensase del disgusto de no realizar sus primeros propósitos.

—¿Qué negocio es ese?

—En la enmienda se propone que la incantación se verifique con arreglo a la ley de Expropiación forzosa, que está hecha en favor de los propietarios; de forma que la enmienda es un argumento en favor de las Empresas. Por eso yo no la firmé; y cuando Ossorio me preguntó por qué me abstuve de firmarla, le repliqué con esas mismas razones.

—Yo tenía el propósito de discutir este asunto públicamente en el Congreso. En

DISCURSO DE MADINABEITIA

Los empleados de oficina

BILBAO, 4.—En el salón de actos del Instituto Vizcaino se ha celebrado la tercera conferencia de las organizadas por la Asociación libre de empleados de oficina. El acto estuvo a cargo de nuestro compañero el doctor José Madinabeitia, que desarrolló el tema «Derrotar a seguir por la Asociación libre de empleados de oficina».

Después de hacer una exacta exposición de la situación en que se halla la clase de oficinistas, y de señalar el malestar que siente, dijo que el fundamento del mal, la causa primordial del mismo, estriba en que, teniendo una gran cultura los individuos que la componen, no tienen espíritu de solidaridad, no tienen el espíritu de su clase. Les han engañado respecto a la clase a que pertenecen y creen ser de otra clase diferente a la que son.

Hoy estamos frente a frente las dos clases: las de los que trabajan para comer y las de los que comen sin trabajar. (Grandes aplausos.)

No existe proletariado de levita. ¿Cómo va a existir, si no tenemos levitas? Somos trabajadores; trabajadores privilegiados, y por tanto tenemos más obligaciones para con nuestros hermanos. ¿Qué ventajas habéis conseguido vosotros, los trabajadores de oficina? Migajas nada más.

Aludió al caso reciente de un oficinista bilbaíno, despedido de la entidad en que prestaba sus servicios por el hecho de que en familia haya tomado parte en un acto político contrario al criterio de sus principales.

Hizo hincapié en la necesidad de que la Asociación sea sentida por todos íntimamente. Llevad—dijo—la Asociación con vosotros mismos; llevadla dentro de vuestros corazones y de vuestras mentes, y entonces la Asociación triunfará.

Aludió a la base (que forma parte de las aprobadas por dicha entidad) que se refiere a la participación en los beneficios. Es justo que se pida eso: que parte de todo ese esfuerzo que ponemos en nuestro trabajo redunde en beneficio nuestro. Ya se inicia algo de esto. Hay una entidad que ha acordado el reparto de una parte de los beneficios entre los empleados. ¿Pero en qué proporción! Va a corresponder a cada uno algunos 300 pesetas. Mas, a pesar de lo exiguo de la cantidad, bueno es que se ponga el primer jalón en este camino que hay que recorrer.

Necesitáis añadir—dijo—los lazos entre vosotros. Lo primero que podéis hacer es crear el scorro de enfermedad y el de vejez. Que seáis pocos o muchos, es lo mismo. Pero no debéis poner cuotas bajas. En los países en que se pueden pagar cuotas altas, las organizaciones se desenvuelven bien y tienen mayor pujanza; en cambio, en las naciones en que las cuotas son bajas, las Asociaciones arrastran una vida lánguida.

No tiene que llegar la caridad a donde llega la justicia; es decir, que lo que se nos debe por justicia no hemos de obtenerlo de la caridad.

A continuación se extendió en consideraciones sobre el salario mínimo.

Dijo que la clase oficinista debió siempre ir a la cabeza de los obreros para guiarlos y trabajar por ellos.

Había de la tasa de los alquileres, y señaló que, habiendo marcha o todos unidos, se hubiese impuesto la tasa de los alquileres, limitando el tanto por ciento a la propiedad.

Señaló el caso de Sevilla, donde las viviendas han bajado en una proporción considerable.

Terminó con el siguiente párrafo: Cuando Dios expulsó a Adán del Paraíso le dijo: «Ganarás el pan con el sudor de tu rostro»; pero no le dijo «comerás el pan con el sudor de vuestros brazos», y ahora vemos muchos Adanes fuera de la ley divina... y de la humana.

El que quiera comer que trabaje: «ganarás el pan con el sudor de tu rostro».

El compañero Madinabeitia fue felicísimo y muy aplaudido.

Los empleados de oficina

Ruinas de ruinas

Todos los días nos molestan los vendedores de diarios con el pregón de la polémica entre el modesto ex pretendiente don Jaime de Borbón y los que fueron sus leales.

Nos molestan y se molestan inútilmente los propios voceros de la disputa, porque nadie está dispuesto a dar cinco céntimos por asomarse al patio donde, en jarras, en la actitud más plebeya del mundo, se vapulean e insultan al R. y el engolido tenorio de las glorias tradicionalistas Sr. Vázquez de Mella.

La muerte del partido tradicionalista no tiene emoción, y si el espectáculo del desquiciamiento de un trono nos va resultando vulgar, en gracia a la frecuencia del sucesos, la caída de un pretendiente hijo de otro pretendiente, que lo fue a su vez de otro pretendiente al trono de España, no tiene ni la grandeza de un gran ridículo. Ni saine ni tragedia; ni siquiera a nosotros, que somos en política sus antipodas, nos reprocha el hecho.

¿Vivía realmente el jaimismo?

«Era, en efecto, una cosa actuante, que se movía y trabajaba por un ideal de regresión y atraso».

Recordamos del jaimismo los discursos de Vázquez de Mella, tan agradables a las damas, que sentían, oyéndolos, estremecimientos y sacudidas nerviosas no del todo confesables...

Pero antes de la pulverización del fósil jaimista, a este armonioso orador del antiguo régimen le había sustituido el frío y cerril Pradera, que, sugestionado por la lectura constante de Maurras, se imaginaba siempre encontrarse en la Cámara francesa y daba grandes lanzadas a la sombra inmarcescible de Jaures.

Las ruinas son siempre respetables y tienen siempre cierta poesía; en este sentido, el jaimismo era una cosa que tenía para mostrar a los turistas.

Pero los restos señoriales, de la mansión tradicionalista se vieron abajo, y donde ayer hubo columnas que no sostenían nada, pero que vivían del prestigio de la propia fortaleza, hoy no hay más que un montón de escombros digno del volquete.

Ruinas de ruinas... Nada... Ya, ni el recuerdo casi.

DISCURSO DE MADINABEITIA

Los empleados de oficina

BILBAO, 4.—En el salón de actos del Instituto Vizcaino se ha celebrado la tercera conferencia de las organizadas por la Asociación libre de empleados de oficina. El acto estuvo a cargo de nuestro compañero el doctor José Madinabeitia, que desarrolló el tema «Derrotar a seguir por la Asociación libre de empleados de oficina».

Después de hacer una exacta exposición de la situación en que se halla la clase de oficinistas, y de señalar el malestar que siente, dijo que el fundamento del mal, la causa primordial del mismo, estriba en que, teniendo una gran cultura los individuos que la componen, no tienen espíritu de solidaridad, no tienen el espíritu de su clase. Les han engañado respecto a la clase a que pertenecen y creen ser de otra clase diferente a la que son.

Hoy estamos frente a frente las dos clases: las de los que trabajan para comer y las de los que comen sin trabajar. (Grandes aplausos.)

No existe proletariado de levita. ¿Cómo va a existir, si no tenemos levitas? Somos trabajadores; trabajadores privilegiados, y por tanto tenemos más obligaciones para con nuestros hermanos. ¿Qué ventajas habéis conseguido vosotros, los trabajadores de oficina? Migajas nada más.

Aludió al caso reciente de un oficinista bilbaíno, despedido de la entidad en que prestaba sus servicios por el hecho de que en familia haya tomado parte en un acto político contrario al criterio de sus principales.

Hizo hincapié en la necesidad de que la Asociación sea sentida por todos íntimamente. Llevad—dijo—la Asociación con vosotros mismos; llevadla dentro de vuestros corazones y de vuestras mentes, y entonces la Asociación triunfará.

Aludió a la base (que forma parte de las aprobadas por dicha entidad) que se refiere a la participación en los beneficios. Es justo que se pida eso: que parte de todo ese esfuerzo que ponemos en nuestro trabajo redunde en beneficio nuestro. Ya se inicia algo de esto. Hay una entidad que ha acordado el reparto de una parte de los beneficios entre los empleados. ¿Pero en qué proporción! Va a corresponder a cada uno algunos 300 pesetas. Mas, a pesar de lo exiguo de la cantidad, bueno es que se ponga el primer jalón en este camino que hay que recorrer.

Necesitáis añadir—dijo—los lazos entre vosotros. Lo primero que podéis hacer es crear el scorro de enfermedad y el de vejez. Que seáis pocos o muchos, es lo mismo. Pero no debéis poner cuotas bajas. En los países en que se pueden pagar cuotas altas, las organizaciones se desenvuelven bien y tienen mayor pujanza; en cambio, en las naciones en que las cuotas son bajas, las Asociaciones arrastran una vida lánguida.

No tiene que llegar la caridad a donde llega la justicia; es decir, que lo que se nos debe por justicia no hemos de obtenerlo de la caridad.

A continuación se extendió en consideraciones sobre el salario mínimo.

Dijo que la clase oficinista debió siempre ir a la cabeza de los obreros para guiarlos y trabajar por ellos.

Había de la tasa de los alquileres, y señaló que, habiendo marcha o todos unidos, se hubiese impuesto la tasa de los alquileres, limitando el tanto por ciento a la propiedad.

Señaló el caso de Sevilla, donde las viviendas han bajado en una proporción considerable.

Terminó con el siguiente párrafo: Cuando Dios expulsó a Adán del Paraíso le dijo: «Ganarás el pan con el sudor de tu rostro»; pero no le dijo «comerás el pan con el sudor de vuestros brazos», y ahora vemos muchos Adanes fuera de la ley divina... y de la humana.

El que quiera comer que trabaje: «ganarás el pan con el sudor de tu rostro».

El compañero Madinabeitia fue felicísimo y muy aplaudido.

Suspensión de "La Aurora Social"

Contra la organización de las modistas

OVIEDO, 3.—La Comisión ejecutiva del Partido Socialista asturiano acordó protestar contra la conducta del gobernador por suspender LA AURORA SOCIAL y otros periódicos. Este régimen de excepción excita el ánimo de los obreros. —Acedido.

CATEQUISMO DISFRAZADO

Contra la organización de las modistas

Varias damas catequistas de las que tan estrepitosamente fracasaron en su labor de atracción de los obreros hacia el rebañero clerical han emprendido ahora una cruzada feminista, de un catolicismo vergonzante, encaminada a entorpecer la organización de las obreras en Sociedades de resistencia, por medio de las cuales luchan francamente contra la clase patronal hasta obtener las mejoras que por su condición de explotadas tienen legítimo derecho a disfrutar.

A este fin, se constituyó una llamada Asociación Nacional de mujeres españolas, de cuya actuación no tenemos más noticias sino las de haber celebrado una fiesta en el colegio de sirvientas de la calle de Fuencarral, donde intervinieron brillantemente varios distinguidos sacerdotes, y la de haber obsequiado con una merienda a las «pobrecitas obreras», acto que se celebró en el establecimiento de la presidenta, doña María Espinosa, dueña de la casa «Yost» de máquinas de escribir.

Ahora, con motivo del movimiento sindical de las modistas que se han agrupado en la Casa del Pueblo, en unión de las trabajadoras de otros oficios, la citada Asociación se ha creído en el deber de publicar un manifiesto procurando desviar y perturbar la organización de resistencia de las modistas, alegando para ello el argumento de que no deben asociarse al lado de los hombres.

Se dice en dicho manifiesto, con injusticia evidente, que las mujeres deben rechinar el contacto pecaminoso con los trabajadores, entre otros motivos, porque éstos no se han preocupado de recabar mejoras para la mujer al mismo tiempo que lo hacían para ellos.

Nadie que conozca un poco la actuación constante de la Casa del Pueblo de Madrid podrá negar que en todo momento se ha tratado de convencer a la mujer obrera de que sólo por medio de la fuerza de la organización conseguirá mejorar las condiciones de su trabajo y lograr que se la guarde el respeto que toda mujer merece.

Angustiamos a esta mal encubierta colectividad de damas catequistas el mismo modo que fracasó que obtuvieron en sus reuniones de voluntades de los trabajadores.

No es con merienditas ni dando lástimas a las obreras para que aprendan el manejo de las máquinas de escribir y se conviertan en agentes de cierta marca como se ha de lograr que las modistas madrileñas se aparten de la Casa del Pueblo, donde se las quiere y respeta como a hermanas explotadas que sienten el nobilísimo deseo de emanciparse, elevando a la par su nivel moral por medio de la organización de resistencia sin mixtificación sospechosa.

A las damas catequistas les van faltando ya incautos a quienes embobar,

Suspensión de "La Aurora Social"

Contra la organización de las modistas

OVIEDO, 3.—La Comisión ejecutiva del Partido Socialista asturiano acordó protestar contra la conducta del gobernador por suspender LA AURORA SOCIAL y otros periódicos. Este régimen de excepción excita el ánimo de los obreros. —Acedido.

CATEQUISMO DISFRAZADO

Contra la organización de las modistas

Varias damas catequistas de las que tan estrepitosamente fracasaron en su labor de atracción de los obreros hacia el rebañero clerical han emprendido ahora una cruzada feminista, de un catolicismo vergonzante, encaminada a entorpecer la organización de las obreras en Sociedades de resistencia, por medio de las cuales luchan francamente contra la clase patronal hasta obtener las mejoras que por su condición de explotadas tienen legítimo derecho a disfrutar.

A este fin, se constituyó una llamada Asociación Nacional de mujeres españolas, de cuya actuación no tenemos más noticias sino las de haber celebrado una fiesta en el colegio de sirvientas de la calle de Fuencarral, donde intervinieron brillantemente varios distinguidos sacerdotes, y la de haber obsequiado con una merienda a las «pobrecitas obreras», acto que se celebró en el establecimiento de la presidenta, doña María Espinosa, dueña de la casa «Yost» de máquinas de escribir.

Ahora, con motivo del movimiento sindical de las modistas que se han agrupado en la Casa del Pueblo, en unión de las trabajadoras de otros oficios, la citada Asociación se ha creído en el deber de publicar un manifiesto procurando desviar y perturbar la organización de resistencia de las modistas, alegando para ello el argumento de que no deben asociarse al lado de los hombres.

Se dice en dicho manifiesto, con injusticia evidente, que las mujeres deben rechinar el contacto pecaminoso con los trabajadores, entre otros motivos, porque éstos no se han preocupado de recabar mejoras para la mujer al mismo tiempo que lo hacían para ellos.

Nadie que conozca un poco la actuación constante de la Casa del Pueblo de Madrid podrá negar que en todo momento se ha tratado de convencer a la mujer obrera de que sólo por medio de la fuerza de la organización conseguirá mejorar las condiciones de su trabajo y lograr que se la guarde el respeto que toda mujer merece.

Angustiamos a esta mal encubierta colectividad de damas catequistas el mismo modo que fracasó que obtuvieron en sus reuniones de voluntades de los trabajadores.

No es con merienditas ni dando lástimas a las obreras para que aprendan el manejo de las máquinas de escribir y se conviertan en agentes de cierta marca como se ha de lograr que las modistas madrileñas se aparten de la Casa del Pueblo, donde se las quiere y respeta como a hermanas explotadas que sienten el nobilísimo deseo de emanciparse, elevando a la par su nivel moral por medio de la organización de resistencia sin mixtificación sospechosa.

A las damas catequistas les van faltando ya incautos a quienes embobar,

La situación en Austria

Los empleados de oficina

BILBAO, 4.—En el salón de actos del Instituto Vizcaino se ha celebrado la tercera conferencia de las organizadas por la Asociación libre de empleados de oficina. El acto estuvo a cargo de nuestro compañero el doctor José Madinabeitia, que desarrolló el tema «Derrotar a seguir por la Asociación libre de empleados de oficina».

Después de hacer una exacta exposición de la situación en que se halla la clase de oficinistas, y de señalar el malestar que siente, dijo que el fundamento del mal, la causa primordial del mismo, estriba en que, teniendo una gran cultura los individuos que la componen, no tienen espíritu de solidaridad, no tienen el espíritu de su clase. Les han engañado respecto a la clase a que pertenecen y creen ser de otra clase diferente a la que son.

Hoy estamos frente a frente las dos clases: las de los que trabajan para comer y las de los que comen sin trabajar. (Grandes aplausos.)

No existe proletariado de levita. ¿Cómo va a existir, si no tenemos levitas? Somos trabajadores; trabajadores privilegiados, y por tanto tenemos más obligaciones para con nuestros hermanos. ¿Qué ventajas habéis conseguido vosotros, los trabajadores de oficina? Migajas nada más.

Aludió al caso reciente de un oficinista bilbaíno, despedido de la entidad en que prestaba sus servicios por el hecho de que en familia haya tomado parte en un acto político contrario al criterio de sus principales.

Hizo hincapié en la necesidad de que la Asociación sea sentida por todos íntimamente. Llevad—dijo—la Asociación con vosotros mismos; llevadla dentro de vuestros corazones y de vuestras mentes, y entonces la Asociación triunfará.

Aludió a la base (que forma parte de las aprobadas por dicha entidad) que se refiere a la participación en los beneficios. Es justo que se pida eso: que parte de todo ese esfuerzo que ponemos en nuestro trabajo redunde en beneficio nuestro. Ya se inicia algo de esto. Hay una entidad que ha acordado el reparto de una parte de los beneficios entre los empleados. ¿Pero en qué proporción! Va a corresponder a cada uno algunos 300 pesetas. Mas, a pesar de lo exiguo de la cantidad, bueno es que se ponga el primer jalón en este camino que hay que recorrer.

Necesitáis añadir—dijo—los lazos entre vosotros. Lo primero que podéis hacer es crear el scorro de enfermedad y el de vejez. Que seáis pocos o muchos, es lo mismo. Pero no debéis poner cuotas bajas. En los países en que se pueden pagar cuotas altas, las organizaciones se desenvuelven bien y tienen mayor pujanza; en cambio, en las naciones en que las cuotas son bajas, las Asociaciones arrastran una vida lánguida.

No tiene que llegar la caridad a donde llega la justicia; es decir, que lo que se nos debe por justicia no hemos de obtenerlo de la caridad.

A continuación se extendió en consideraciones sobre el salario mínimo.

Dijo que la clase oficinista debió siempre ir a la cabeza de los obreros para guiarlos y trabajar por ellos.

Había de la tasa de los alquileres, y señaló que, habiendo marcha o todos unidos, se hubiese impuesto la tasa de los alquileres, limitando el tanto por ciento a la propiedad.

Señaló el caso de Sevilla, donde las viviendas han bajado en una proporción considerable.

Terminó con el siguiente párrafo: Cuando Dios expulsó a Adán del Paraíso le dijo: «Ganarás el pan con el sudor de tu rostro»; pero no le dijo «comerás el pan con el sudor de vuestros brazos», y ahora vemos muchos Adanes fuera de la ley divina... y de la humana.

El que quiera comer que trabaje: «ganarás el pan con el sudor de tu rostro».

El compañero Madinabeitia fue felicísimo y muy aplaudido.

La situación en Austria

Los empleados de oficina

BILBAO, 4.—En el salón de actos del Instituto Vizcaino se ha celebrado la tercera conferencia de las organizadas por la Asociación libre de empleados de oficina. El acto estuvo a cargo de nuestro compañero el doctor José Madinabeitia, que desarrolló el tema «Derrotar a seguir por la Asociación libre de empleados de oficina».

Después de hacer una exacta exposición de la situación en que se halla la clase de oficinistas, y de señalar el malestar que siente, dijo que el fundamento del mal, la causa primordial del mismo, estriba en que, teniendo una gran cultura los individuos que la componen, no tienen espíritu de solidaridad, no tienen el espíritu de su clase. Les han engañado respecto a la clase a que pertenecen y creen ser de otra clase diferente a la que son.

Hoy estamos frente a frente las dos clases: las de los que trabajan para comer y las de los que comen sin trabajar. (Grandes aplausos.)

No existe proletariado de levita. ¿Cómo va a existir, si no tenemos levitas? Somos trabajadores; trabajadores privilegiados, y por tanto tenemos más obligaciones para con nuestros hermanos. ¿Qué ventajas habéis conseguido vosotros, los trabajadores de oficina? Migajas nada más.

Aludió al caso reciente de un oficinista bilbaíno, despedido de la entidad en que prestaba sus servicios por el hecho de que en familia haya tomado parte en un acto político contrario al criterio de sus principales.

Hizo hincapié en la necesidad de que la Asociación sea sentida por todos íntimamente. Llevad—dijo—la Asociación con vosotros mismos; llevadla dentro de vuestros corazones y de vuestras mentes, y entonces la Asociación triunfará.

Aludió a la base (que forma parte de las aprobadas por dicha entidad) que se refiere a la participación en los beneficios. Es justo que se pida eso: que parte de todo ese esfuerzo que ponemos en nuestro trabajo redunde en beneficio nuestro. Ya se inicia algo de esto. Hay una entidad que ha acordado el reparto de una parte de los beneficios entre los empleados. ¿Pero en qué proporción! Va a corresponder a cada uno algunos 300 pesetas. Mas, a pesar de lo exiguo de la cantidad, bueno es que se ponga el primer jalón en este camino que hay que recorrer.

Necesitáis añadir—dijo—los lazos entre vosotros. Lo primero que podéis hacer es crear el scorro de enfermedad y el de vejez. Que seáis pocos o muchos, es lo mismo. Pero no debéis poner cuotas bajas. En los países en que se pueden pagar cuotas altas, las organizaciones se desenvuelven bien y tienen mayor pujanza; en cambio, en las naciones en que las cuotas son bajas, las Asociaciones arrastran una vida lánguida.

No tiene que llegar la caridad a donde llega la justicia; es decir, que lo que se nos debe por justicia no hemos de obtenerlo de la caridad.

A continuación se extendió en consideraciones sobre el salario mínimo.

Dijo que la clase oficinista debió siempre ir a la cabeza de los obreros para guiarlos y trabajar por ellos.

Había de la tasa de los alquileres, y señaló que, habiendo marcha o todos unidos, se hubiese impuesto la tasa de los alquileres, limitando el tanto por ciento a la propiedad.

Señaló el caso de Sevilla, donde las viviendas han bajado en una proporción considerable.

Terminó con el siguiente párrafo: Cuando Dios expulsó a Adán del Paraíso le dijo: «Ganarás el pan con el sudor de tu rostro»; pero no le dijo «comerás el pan con el sudor de vuestros brazos», y ahora vemos muchos Adanes fuera de la ley divina... y de la humana.

El que quiera comer que trabaje: «ganarás el pan con el sudor de tu rostro».

El compañero Madinabeitia fue felicísimo y muy aplaudido.

Los empleados de la Sociedad de Peñarroya

Karolyi, abofeteado

PEÑARROYA, 4.—Han abandonado el trabajo los obreros de talleres de la Sociedad minera de Peñarroya como protesta contra el proceder de un empleado.

Este, que responde al nombre de Tomás González, al formularle un obrero una reclamación le contestó en forma poco cortés, siendo precisa la intervención del maestro del obrero reclamante.

El maestro, que es un compañero digno, hubo de recriminar la acción del empleado, viéndolo, con sorpresa, que pretendía hacer uso de un arma. Valiéndose de su superioridad hereditaria logró desarmarlo, evitando un día de luto en los talleres. El aludido maestro, que es concejal de este Ayuntamiento, ha entregado el arma al alcalde, y creamos que procederá en justicia.

Veán los directores y el Gobierno cómo no estábamos desprovistos de razón cuando en la pasada huelga pedíamos fueran restringidas las facultades de estos nuevos empleados.

De no poner coto a estos desmanes, no está lejano el día en que tengamos que lamentar un serio disgusto. —C.

Los empleados de la Sociedad de Peñarroya

Karolyi, abofeteado

PEÑARROYA, 4.—Han abandonado el trabajo los obreros de talleres de la Sociedad minera de Peñarroya como protesta contra el proceder de un empleado.

Este, que responde al nombre de Tomás González, al formularle un obrero una reclamación le contestó en forma poco cortés, siendo precisa la intervención del maestro del obrero reclamante.

El maestro, que es un compañero digno, hubo de recriminar la acción del empleado, viéndolo, con sorpresa, que pretendía hacer uso de un arma. Valiéndose de su superioridad hereditaria logró desarmarlo, evitando un día de luto en los talleres. El aludido maestro, que es concejal de este Ayuntamiento, ha entregado el arma al alcalde, y creamos que procederá en justicia.

Veán los directores y el Gobierno cómo no estábamos desprovistos de razón cuando en la pasada huelga pedíamos fueran restringidas las facultades de estos nuevos empleados.

De no poner coto a estos desmanes, no está lejano el día en que tengamos que lamentar un serio disgusto. —C.

Los empleados de la Sociedad de Peñarroya

Karolyi, abofeteado

PEÑARROYA, 4.—Han abandonado el trabajo los obreros de talleres de la Sociedad minera de Peñarroya como protesta contra el proceder de un empleado.

Este, que responde al nombre de Tomás González, al formularle un obrero una reclamación le contestó en forma poco cortés, siendo precisa la intervención del maestro del obrero reclamante.

El maestro, que es un compañero digno, hubo de recriminar la acción del empleado, viéndolo, con sorpresa, que pretendía hacer uso de un arma. Valiéndose de su superioridad hereditaria logró desarmarlo, evitando un día de luto en los talleres. El aludido maestro, que es concejal de este Ayuntamiento, ha entregado el arma al alcalde, y creamos que procederá en justicia.

Veán los directores y el Gobierno cómo no estábamos desprovistos de razón cuando en la pasada huelga pedíamos fueran restringidas las facultades de estos nuevos empleados.

De no poner coto a estos desmanes, no está lejano el día en que tengamos que lamentar un serio disgusto. —C.

Los empleados de la Sociedad de Peñarroya

Karolyi, abofeteado

PEÑARROYA, 4.—Han abandonado el trabajo los obreros de talleres de la Sociedad minera de Peñarroya como protesta contra el proceder de un empleado.

Este, que responde al nombre de Tomás González, al formularle un obrero una reclamación le contestó en forma poco cortés, siendo precisa la intervención del maestro del obrero reclamante.

El maestro, que es un compañero digno, hubo de recriminar la acción del empleado, viéndolo, con sorpresa, que pretendía hacer uso de un arma. Valiéndose de su superioridad hereditaria logró desarmarlo, evitando un día de luto en los talleres. El aludido maestro, que es concejal de este Ayuntamiento, ha entregado el arma al alcalde, y creamos que procederá en justicia.

Veán los directores y el Gobierno cómo no estábamos desprovistos de razón cuando en la pasada huelga pedíamos fueran restringidas las facultades de estos nuevos empleados.

De no poner coto a estos desmanes, no está lejano el día en que tengamos que lamentar un serio disgusto. —C.

Los empleados de la Sociedad de Peñarroya

Karolyi, abofeteado

PEÑARROYA, 4.—Han abandonado el trabajo los obreros de talleres de la Sociedad minera de Peñarroya como protesta contra el proceder de un empleado.

Este, que responde al nombre de Tomás González, al formularle un obrero una reclamación le contestó en forma poco cortés, siendo precisa la intervención del maestro del obrero reclamante.

El maestro, que es un compañero digno, hubo de recriminar la acción del empleado, viéndolo, con sorpresa, que pretendía hacer uso de un arma. Valiéndose de su superioridad hereditaria logró desarmarlo, evitando un día de luto en los talleres. El aludido maestro, que es concejal de este Ayuntamiento, ha entregado el arma al alcalde, y creamos que procederá en justicia.

Veán los directores y el Gobierno cómo no estábamos desprovistos de razón cuando en la pasada huelga pedíamos fueran restringidas las facultades de estos nuevos empleados.

De no poner coto a estos desmanes, no está lejano el día en que tengamos que lamentar un serio disgusto. —C.

Los empleados de la Sociedad de Peñarroya

Karolyi, abofeteado

PEÑARROYA, 4.—Han abandonado el trabajo los obreros de talleres de la Sociedad minera de Peñarroya como protesta contra el proceder de un empleado.

Este, que responde al nombre de Tomás González, al formularle un obrero una reclamación le contestó en forma poco cortés, siendo precisa la intervención del maestro del obrero reclamante.

El maestro, que es un compañero digno, hubo de recriminar la acción del empleado, viéndolo, con sorpresa, que pretendía hacer uso de un arma. Valiéndose de su superioridad hereditaria logró desarmarlo, evitando un día de luto en los talleres. El aludido maestro, que es concejal de este Ayuntamiento, ha entregado el arma al alcalde, y creamos que procederá en justicia.

Veán los directores y el Gobierno cómo no estábamos desprovistos de razón cuando en la pasada huelga pedíamos fueran restringidas las facultades de estos nuevos empleados.

De no poner coto a estos desmanes, no está lejano el día en que tengamos que lamentar un serio disgusto. —C.

LA POLÍTICA

El jefe del Gobierno.

En vista de que la censura no nos permitió anteaer publicar nuestra información de la Presidencia, tomamos de El Sol las siguientes declaraciones del conde de Romanones:

«El conde de Romanones recibió a última hora de la noche a algunos periodistas, y anticipándose a las interrogaciones de éstos, les preguntó: —¿Qué se dice por ahí?»

—Se ha dicho que algunos elementos de Cataluña han comunicado al Gobierno de París que en un gran sector de España reina la anarquía. —Esas son cosas del salón de conferencias.

La situación de Barcelona continúa estacionaria. Ni mejora ni empeora. Los somatenes tienen la pretensión de que las agresiones cometidas contra los individuos de este Cuerpo en actos del servicio sean consideradas como inferidas a los individuos del ejército. El Gobierno—continuó el conde—ni acepta ni rechaza esta pretensión. Se trata de un asunto sumamente delicado, que requiere ser examinado muy detenidamente.

La Asociación de Agricultores solicita también la creación de somatenes para la custodia de los campos. También es éste un asunto bastante delicado y habrá que meditarlo muy serenamente antes de resolverlo.

Hoy me visitó una Comisión de la Unión General de Trabajadores. Los señores Besteiro, Largo Caballero, Sabarrit y Barrio, que formaban parte de ella, me expusieron la desigualdad con que se ejerce la censura oficial, y se quejaron de que noticias que no son tachadas a otros periódicos se impiden publicarse en El Socialista.

Por cierto—añadió el jefe del Gobierno—que también se me ha quejado de esta desigualdad el director de La Época.

Tengo el propósito de levantar la censura en un espacio de tiempo muy breve. Restablecida la normalidad en Madrid, Valencia y Alicante, no se hará esperar el restablecimiento de todas las funciones que afectan a la libertad de la prensa y de los ciudadanos.

Los periodistas le hablaron al presidente del Consejo de la escasez y encarecimiento de la carne en Madrid, y aludieron al acuerdo, tomado en Consejo de ministros, acerca de la importación de carne congelada.

—No. No se traerán carnes congeladas—dijo el conde de Romanones—porque, a más de no tener barcos para traerlas, se carece también en España de envases frigoríficos.

También hablaron los periodistas al jefe del Gobierno de la elevación de precio en el tabaco.

—Esa es una medida—dijo el conde de Romanones—que he tenido que tomar el ministro de Hacienda contra la voluntad del Consejo de Administración de la Tabacalera; pero, a juicio del ministro, era necesaria para reforzar los ingresos del Tesoro.

Mañana publicará la Gaceta el decreto estableciendo con carácter general las ocho horas de trabajo. Pero esta disposición no empezará a regir hasta octubre, porque afecta a muchos intereses, y hay necesidad de consultar a muchas entidades.

El decreto relativo a la Conferencia General del Trabajo también lo publicará en seguida.

—¿Qué hay de los tranviarios? —Ese problema—contestó el conde—se camina de franca y satisfactoria resolución.

—Se ha dicho—manifestó un periodista—que había usted amenazado a los consejeros de la Empresa con meterlos en la cárcel.

—No es exacto. Lo ocurrido es lo siguiente: Mostré yo deseos de hablar con los consejeros de la Empresa, y éstos me dijeron que habían dado amplias facultades al director de la misma, Sr. Aguado. Conferencé con éste, y le dije: «No he de ser yo, porque ello sería injusto, quien obligue a la Empresa a que acepte las peticiones formuladas por sus obreros, si la Empresa considera que éstas son inadmisibles. Lo que yo deseo y a lo que obligo es a que la Empresa no se niegue a tratar con la representación de los obreros y les conceda aquellas cosas que sean justas y rechace, justificándolas, las que crea inadmisibles.»

—¿Y de los carteros? —De los carteros—prosiguió—no hay nada nuevo. Han formulado algunas quejas, y ya se estudiará el medio de poder atenderlas.

Dice «El Debate».

«Los diputados socialistas visitaron ayer al jefe del Gobierno para hacerle entrega de unos acuerdos del Comité de la Unión General de Trabajadores.

También protestaron contra que los gobernadores permitan a los patronos que se armen y militaricen para repeler las agresiones de los obreros, amenazando con que los obreros adoptarían idénticas medidas.»

La exportación clandestina.

La Gaceta ha publicado una real orden suspendiendo la habilitación de la Aduana de Puente Mayorga para toda clase de cabotaje, a fin de impedir la exportación clandestina.

Un mal parto.

Dice El País:

«Ayer tarde la reina doña Victoria tuvo un mal parto de dos meses, sin que las consecuencias del mismo tengan gravedad alguna, según certificó el médico de cámara doctor Recasens.»

Consejo de ministros.

Al terminar el Consejo celebrado ayer mañana bajo la presidencia del rey, el conde de Romanones dió la siguiente referencia:

«En el Consejo presidido por el rey he dado cuenta, como de costumbre, de los asuntos de orden exterior e interior, examinando con mayor detenimiento, al ocuparme de los segundos, los problemas de orden público, y exponiendo las soluciones que van teniendo, como también las huelgas que se resuelven.

No ha habido firma. El decreto relativo a la Conferencia del Trabajo no ha sido firmado aún, porque para que esa Asamblea pueda celebrarse en condiciones precisas que antes se hayan restablecido la paz y la tranquilidad en los capítulos.»

HALLAZGO DE BOMBAS

Los submarinos alemanes

SANTANDER, 3.—En los reconocimientos practicados en la dársena de Nueva Montaña por los buques de la Junta de Obras del puerto fueron halladas otra caja de bombas, dos bombas sueltas y tres cajas de proyectiles luminosos, que se trasladaron, como las encontradas ayer, al torpedero número 8.

Los trabajos de reconocimiento se darán por terminados en breve. Se harán también reconocimientos en una casa aislada, próxima a la dársena de Nueva Montaña, que habitó la tripulación alemana mientras estuvo en Santander, y donde se cree que hay encerrados explosivos.—C.

Huelga general en Alemania

En Stuttgart y en Francfort.—Libertad de Daumig.

NAURN, 3.—En Stuttgart estalló el lunes la ya anunciada y repetidas veces aplazada huelga general.

Los obreros han formulado las siguientes condiciones:

Libertación de los presos políticos; anulación del estado de sitio y de la prohibición de celebrar manifestaciones y reuniones al aire libre; vuelta al trabajo de todos los obreros despedidos con motivo de la huelga de enero, y reelección inmediata de los Consejos de obreros y soldados sobre una base revolucionaria.

Por la mañana quedó paralizado el servicio telefónico en un radio de 50 kilómetros, siendo, en parte, destruidas las líneas.

Las comunicaciones postales y los tranvías han quedado paralizados por completo.

Los ferroviarios transportaron el martes por la mañana a los obreros y el suministro de leche únicamente.

Desde el lunes por la tarde no hay gas, pero el luz eléctrica y agua.

También se publicaron los periódicos; pero dejarán de aparecer.

A causa del peligro que la seguridad pública corre en Stuttgart fué decretado el martes por la mañana el estado de sitio en la ciudad y los alrededores.

La falta de víveres, que últimamente se acentuó de un modo notable en Francfort, degeneró el lunes en graves desórdenes.

A las once de la mañana se dirigieron unos 700 obreros a la oficina de Víveres, protestando contra la anulación de la ración extraordinaria para obreros de trabajos duros. Hubo graves choques, resultando muertos tres paisanos. Un marino fué linchado y arrojado al río Main.

La noche oscura asió después dos Comisarios, quemó todas las actas y saqueó la vivienda del comisario de Policía. Después fué forzado a la cárcel, liberando a los detenidos. También incendió el edificio del Tribunal.

A continuación fueron asaltadas numerosas tiendas de víveres y de otra clase, llevándose la gente todo lo que encontraba. Las autoridades se vieron obligadas a pedir refuerzos de policía. Los agentes de Seguridad aprehen a gran número de personas. Hubo vivo tiro de ratos.

El segundo presidente del Comité ejecutivo de los Consejos de Berlín, Danzig, detenido por sospecha de haber organizado en enero con Ledebour los desórdenes comunistas, fué puesto en libertad por haberse comprobado su inocencia.—C.

LOS ESTRENOS

EN NOVEDADES

De «revistilla incongruente» califican los Sres. Polo y Romeo su obra estrenada anteaer en el teatro de Novedades con el título El caso de pasar el rato, y adornada con ilustraciones musicales de los maestros Quisiant y Jimeno Sanchis.

Como, según sus autores indican, «el caso es pasar el rato», el público se dió cuenta de ello y rió algunos chistes y situaciones, pidió la repetición de varios números de música, y al final aplaudió la obra, porque había llenado plenamente su propósito de revistilla incongruente.

MALESTAR SOCIAL

El hambre y las huelgas

Alicante, en estado de guerra.

ALICANTE, 3.—El trabajo ha sido reanudado en el puerto y en todas las fábricas y talleres.

También abrió el comercio, y la vida ciudadana quedó restablecida.

En Valencia se restablece la normalidad.

VALENCIA, 3.—Después de unas negociaciones entre el capitán general y las Sociedades obreras, en las que ha intervenido muy activamente el diputado socialista por esta capital, compañero Daniel Anguiano, se ha celebrado ayer tarde una reunión de representantes de las Sociedades obreras, en la que se acordó reanudar el trabajo a partir de hoy, jueves.

Este acuerdo, votado casi por unanimidad, se adoptó en vista de las concesiones que las autoridades garantizan a los trabajadores.

Nuestro querido amigo el diputado socialista Daniel Anguiano nos informa hoy por telegrama de que los trabajadores valencianos han reanudado su actividad en fábricas y talleres, después de la aceptación por autoridades y patronos de las bases que se convinieron en la reunión de que damos cuenta anteriormente.

Conflicto obreros en Zaragoza.

ZARAGOZA, 3.—Los obreros sombrereros han concedido a los patronos un plazo de once días para que contesten a las peticiones de bases que les han formulado.

Los obreros de la fábrica del acumulador Tudor han solicitado permiso para reunirse y acordar la expulsión de la Sociedad de tres encargados de dicha fábrica.

Los patronos albaniles han visitado al gobernador y a la Sociedad de obreros para manifestarles que están dispuestos a aceptar el real decreto referente a la regulación del trabajo de los obreros del ramo de la construcción y que estas concesiones señalan el límite máximo de las mejoras que pueden otorgarse.

Se han declarado en huelga los obreros de la Alcohola de Bilbao. El Consejo de Administración ha acordado concederles mejoras iguales a las que disfrutaban los obreros de fábricas análogas.

Continúa sin resolverse la huelga de tipógrafos.

Huelga de mecánicos.

TORTOSA, 3.—En esta población se hallan en huelga los trabajadores mecánicos de tres fundiciones.

El paro en las minas de Cartagena.

MURCIA, 3.—Comunican de La Unión que sigue mejorando el conflicto minero. En varias minas se ha reanudado el trabajo.

En Pácheo y Avileles los propietarios hacen obras de reparación en las líneas para dar ocupación a los obreros en paro forzoso.

La situación en Sevilla.

SEVILLA, 3.—Los obreros en huelga de la fábrica de envases de lata han solicitado la intervención del gobernador para buscar una solución armónica.

Ha quedado resuelta la huelga de la fábrica de loza de San Juan de Aznalfarache.

La crisis de trabajo en las minas.

ALMERÍA, 3.—El director de las minas de Lucainena ha manifestado al gobernador que le es completamente imposible la readmisión de los obreros despedidos, por ser necesaria la disminución de personal, en vista de la escasez de mercado para los productos mineros.

Ofració el gobernador a los obreros que les daría un certificado de buena conducta y que gestionaría de la Compañía que les abonase los gastos de viaje.

Los dependientes de comercio reclaman mejoras.

SEVILLA, 3.—La Unión Comercial ha dirigido un escrito al Gobierno reiterándole las peticiones hechas sobre la determinación de la jornada máxima, salario mínimo, contrato de trabajo, seguro contra el paro, trabajo, vejez, invalidez y muerte.

Los obreros reclaman, además, en el citado escrito otras mejoras de carácter social y económico.

Las subsistencias

La carencia de carne en Madrid.

Aunque parezca mentira, llevamos en Madrid cuatro días sin que se sacrifique en el matadero ninguna res vacuna.

Es un hecho que pone en evidencia como en Madrid la gente se halla acostumbrada a sufrir el hambre sin que exteriorice su protesta ante una realidad lamentable. En sustitución de las 250 vacas que, por término medio, se sacrifican diariamente en Madrid y un número considerable de terneras, solamente se consume ahora la carne de cordero, de los cuales se sacrificaron ayer más de 2.300.

El conflicto parece se halla planteado entre abastecedores y tabajeros, porque éstos se niegan a comprar las reses al precio de 174 reales la arroba de carne de vaca a que pretenden venderla los ganaderos. Además se tropieza con enormes dificultades para el abastecimiento del mercado en Madrid, porque los gobernadores de provincias se niegan a conceder permiso para la salida de ganados de las respectivas provincias.

Tampoco habrá terneras.—Una reunión del gremio.

En reunión celebrada anteaer por los expendedores de ternera acordaron éstos mantener su actitud de intransigencia, negándose rotundamente a comprar la

carne de ternera a precios superiores a los de 46 y 50 pesetas la arroba, por la cual pretenden cobrar los abastecedores 55 y 60 pesetas.

Después de una discusión muy detenida los terneros acordaron presentar al Municipio las siguientes bases:

Primera. Protestar ante el alcalde contra la parcialidad que está demostrando el interventor interino del mercado de los Mostenses, D. Emilio Rodríguez, hacia los abastecedores.

Segunda. Que se acuerde exigir que todos los días, al abrir el mercado, haya el número suficiente de terneras para el abastecimiento de Madrid, y prohibir que los abastecedores las tengan acaparadas en las cámaras frigoríficas para de esa forma aumentar el precio de las mismas;

Tercera. Autorizar a la Junta directiva del gremio para que ella, de acuerdo con las autoridades, fije los precios por que se han de regir las ventas de ternera en el mercado madrileño.

La tasa de subsistencias en Burgos.

BURGOS, 3.—La Junta provincial de Subsistencias acordó tasar el aceite en 1,80 pesetas litro; el jabón, a 1,35 kilo, y la leche, a 20 céntimos litro.

Los almacenistas de vinos cerraron ayer los establecimientos para protestar contra el arbitrio de 10 céntimos por litro.

Los almacenistas y la Comisión de arbitrios celebraron una conferencia y acordaron que los almacenistas entreguen 250.000 pesetas anuales, quedando libres para el desenvolvimiento del negocio.

Comerciantes y acaparadores ladrones.

MÁLAGA, 3.—Continúa la campaña contra los acaparadores. Los industriales Juan Ramírez y Miguel Escudero siguen en la cárcel. Se les acusa de haber vendido aceite a precios que no son los de tasa. La causa contra ellos se verá en breve.

SANLÚCAR, 3.—Han sido encarcelados algunos industriales por expender artículos con merma en el peso o a precios superiores a los de tasa.—C.

Los zapateros y guarnecedoras

La Sociedad de constructores de calzado, que presentó a los patronos un cuadro de mejoras, continúa conquistando, hasta hoy, importantes Casas, que, reconociendo la justicia de las reclamaciones obreras, no vacilan en aceptarlas en lo más importante, por lo menos.

La lista de las Casas que conceden el 25 por 100 de aumento en los salarios va creciendo y, aunque seguramente surgirá algún conflicto, la contingencia de una huelga general del oficio parece evitada.

El entusiasmo y la decisión de estos trabajadores son la garantía de su triunfo. Nadie como ellos está necesitado de mejoramiento, pues hay que hacer notar que por lo que luchan ahora es por la obtención de la jornada de nueve horas.

La victoria que desde luego obtendrán se traducirá en un extraordinario robustecimiento de su ya potente organización, lo que les permitirá, sin duda, acometer nuevas y más atrevidas empresas.

Por el momento, la Comisión gestora debe verse asistida por toda la masa del oficio.

Del perfeccionamiento del instrumento sindical deben esperar todo los zapateros que se asimilen esta verdad los zapateros y guarnecedoras y pronto será la suya una organización modelo por su disciplina y su consciencia.

LA SITUACIÓN EN BARCELONA

La aristocracia trabaja.

BARCELONA, 3.—La ciudad presenta ayer mejor aspecto. Comenzaron a circular los tranvías. Los primeros que salieron para explorar las líneas iban conducidos por el conde de Caralt, el gobernador, el marqués de Alella y varios ingenieros industriales. Esta tarde circularon más de cuarenta tranvías, conducidos por personal de la Compañía.

Han reanudado el trabajo los obreros barberos, algunos de las Compañías de aguas y varios carreteros. Por la tarde se presentaron al trabajo más tranviarios.

Los mercados continúan abastecidos. La Dirección del gremio de panaderos, en vista de que dispone del personal necesario, ha acordado elaborar todas las clases usuales de pan. Es probable que mañana o pasado se publiquen los periódicos, y el lunes se reanudará el trabajo en las fábricas.

El servicio de limpieza.

BARCELONA, 3.—Probablemente se reanudará hoy el servicio de riegos en algunas calles de la ciudad, para proceder a la limpieza ordinaria.

Bases patronales para la vuelta al trabajo.

BARCELONA, 3.—Entre los patronos existe una corriente favorable a la sindicación patronal.

Los fabricantes de calzado, papel y la Federación de Artes gráficas han aprobado las siguientes bases:

Primera. Reanudar el trabajo tan pronto como queden normalizados los servicios.

Segunda. No tomar ningún género de represalias.

Tercera. Conceder un plazo de veinticuatro a cuarenta y ocho horas para que se presenten los obreros que no lo hicieron en el primer momento.

Cuarta. Regirán las mismas bases y condiciones de trabajo que el día en que se declaró la huelga general.

Quinta. Toda reclamación que quieran presentar los obreros lo realizarán por escrito, dando un plazo prudencial para su estudio y discutiendo y tratando los patronos únicamente con el Sindicato del ramo correspondiente.

Los tranviarios

La Comisión designada por los obreros de tranvías continúa sus gestiones con la Empresa, para llegar a una solución.

Algunos altos jefes y empleados se proponen organizar un Sindicato católico-maurista; pero, desde luego, aseguramos fracasará todos los intentos de desorientar a los obreros, cada día más contentos por pertenecer a la Casa del Pueblo.

Cementerio abandonado

ALDEANUEVA DE BARBARROJA, 3.—Es una vergüenza lo que ocurre en esta localidad con el cementerio antiguo.

Derruidas las tapias por incuria de las autoridades, que contemplan con indiferencia los espectáculos que en aquel sitio se dan, los animales invaden durante el día tal recinto, sirviendo los yerbajos y la maleza que allí crece para pasto de cerdos y toda clase de ganados.

Así son posibles escenas que no pudieran creerse que sucedieran en un país civilizado, y que, sin embargo, contempla a diario el vecindario de este pueblo.

Los animales consiguen desenterrar los cadáveres, que después grupos de inocentes chiquillos toman para sus juegos, en los que los sirven de entretenimiento los restos humanos de nuestros antepasados.

De la incultura que esto supone son principalmente culpables las autoridades que lo consenten.—C.

MITIN DE VIDRIEROS

Anteaer se celebró un importante mitin, organizado por la Sociedad de vidrieros y fontaneros, para dar cuenta de la reforma del reglamento, en el que se ha introducido la base múltiple.

El acto estuvo concurridísimo y los compañeros Antonio Castelló, Muñoz, Victoriano Montejo, Fermín Blázquez y Vicente Barrio, que pronunciaron muy interesantes discursos, fueron aplaudidísimos.

María Guerrero, en la Casa del Pueblo

La velada teatral anunciada para el día 27 del próximo pasado mes de marzo a cargo de la compañía de los ilustres artistas doña María Guerrero y D. Fernando Díaz de Mendoza, y que fué aplazada en atención a la gravedad de las circunstancias, se celebrará el próximo día 8, a las nueve y media de la noche.

Se pondrá en escena El gran gallo, de Echegaray.

Sigue la racha

Asciando atropellado.

Bernardo Ferrero Martínez, de sesenta y cuatro años, que habita en la calle del Mediodía Grande, número 11, fué atropellado anteaer mañana en la calle Mayor por el coche de punto número 137.

Fuó asistido de heridas y contusiones de mucha importancia.

El cocher, Antonio Díaz Sánchez, fué detenido.

Un automóvil atropella a una joven.

Las diez próximamente de la noche de anteaer fué atropellada en la Puerta del Sol por un automóvil la joven María Velasco González, de veintidós años, domiciliada en la calle de Méndez Alvaro, número 10.

En la Casa de Socorro del distrito del Centro, donde fué asistida, le aparecieron a la víctima varias lesiones de pronóstico reservado.

El criminal conductor forzó la marcha del vehículo después que hubo cometido el atropello, desapareciendo por la calle del Arenal, sin que a la hora en que escribimos estas líneas se sepa su paradero.

M. ROCA Fotógrafo. Teruán, 20. MADRID Gran premio de la Exposición Internacional de Bruselas, 1913

Cooperativa Socialista Obrera Bilbaína

Ultramarinos finos, baterías de cocina, loza cristal, alparagatas, telas, mercería, quincalla, ropa blanca y de color, etc.

Almacenes; despacho central y administración, SAN FRANCISCO, 9.—Sucesorales: URABURUTIA, 28; ALAMEDA DE SAN MARÍN, 13; CORTES, esquina a la calle de la Cantora.

Mercaderías: SAN FRANCISCO, 11, y CORTES, esquina a la calle de la Cantora.

Pequeñerías higiénicas, intervencidas por el Ayuntamiento.—Despachos: SAN FRANCISCO, 11, e IZALABARRI VILLA, 19. Se recibe diariamente.

Nota: Sociedad garantiza la pureza, peso y medida de todos sus artículos.



BORDADORA La compañera y ama de casa. Vega, de Madrid, se ofrece para la confección y bordado de banderas para colectividades socialistas y obreras, a precios sumamente módicos.—BUENA VISTA, 34, 2.

IMPRESA DE FORTAET.—LIBRETA, 99

Large advertisement for LOECHES "LA MARGARITA" PURGANTE. Text includes: "Indiscutible superioridad sobre todos los purgantes, por ser absolutamente natural." and "Curación de las enfermedades del aparato digestivo, del hígado y de la piel, con especialidad congestión cerebral, bilis, herpes, escrófulas, varices, erisipelas, etc." and "BOTELLAS, EN TODAS LAS FARMACIAS Y DROGUERIAS Y EN EL DEPÓSITO CENTRAL, Jardines, 15, MADRID"